

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

INSERCIÓNES.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

Anuncios, reclamos y comunicados á precios convencionales. La correspondencia toda al director gerente, calle del Rubio, 23, pral.

SUSCRIPCIONES.

Madrid, 8.ª Prov. 30 trim. Ultr. y Estran. 72
Las suscripciones y reclamaciones se hacen en la librería de D. Wenceslao Sagredo, Puebla, 6.

AÑO XXIV. NÚMERO. 5848.

MADRID. JUEVES 4 DE DICIEMBRE DE 1873.

OFICINAS. CALLE DEL RUBIO. NUMERO. 23

SE VENDE EL PALACIO SITUADO en el paseo de Recoletos, 19, esquina á la ronda de Santa Bárbara. De nueve á una de la mañana se dará razon en las oficinas de dicho palacio.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMP. LINEA REGULAR SEMANAL.

Vapores-correos ingleses para Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, Valparaiso, Arica, Islay y Callao de Lima.

Saldrá el magnífico vapor **COTOPAXI** De VIGO el 8 de diciembre. De LISBOA el 9 de id. Precios reducidos desde Madrid. Los billetes tómanse con anticipación. Para pasaje y fletes al agente general, L. Ramirez, Alcalá, 12. Madrid.

PRIMERA EDICION.

Los partes de Cartagena que hoy publica en su seccion oficial la *Gaceta* están reducidos á los dos siguientes: La Palma 3 de diciembre. — A las tres de la tarde. Ha continuado el fuego todo el dia como ayer. El comandante militar de Alumbres participa que ayer tarde salieron de Escombreras las escuadras extranjeras, no sabe si definitivamente ó para volver. A las diez de la noche. La plaza ha continuado sus fuegos hasta el anoche.

En el ministerio de la Guerra no se habian recibido anoche partes relativos á encuentros con las facciones carlistas.

Hoy publica la *Gaceta* el decreto que habiamos anunciado, jubilando á petición suya, á D. Florencio Rodriguez Vaamonde, presidente de seccion cesante del consejo de Estado.

Tambien inserta hoy el periódico oficial los decretos nombrando las juntas de beneficencia particular de las provincias de Logroño, Salamanca y Murcia.

Una circular del ministerio de la Guerra que hoy publica la *Gaceta*, dis-

pone respecto de la requisicion de caballos:

Que en la relacion á que se refiera el art. 2.º del reglamento manifiesten los ayuntamientos el nombre y reseña completa de cada caballo;

Que los dueños de los caballos declarados útiles, pero libres, no puedan enajenarlos hasta que el gobierno dé por terminada la requisita, por si algunas provincias no pudieran cubrir el cupo que les corresponda por falta de caballos útiles, en cuyo caso se suplirá esta falta proporcionalmente con el sobrante de las otras provincias;

Que en la palabra gran alzada se comprenda la de 7 cuartas y 10 dedos en adelante; y que la sustitucion á que se refiere el art. 8.º tenga lugar precisamente dentro del término de 15 dias, á contar desde el en que se termine la requisita;

Que sin embargo de que el decreto de 18 de setiembre fija como minima la alzada de 7 cuartas menos un dedo, lo sea de siete cuartas y un dedo; disponiendo asimismo que la edad de los caballos para considerarse útiles sea la de 4 á 10 años cumplidos en las próximas pasadas yerbias.

Al propio tiempo se recuerda á las autoridades, por si en algunos puntos del litoral se remiten caballos á Francia, Portugal, Gibraltar ú otro punto con objeto de eludirlos de la requisita, la responsabilidad en que incurrirán.

Ha sido dado de baja definitivamente en el ejército el capitán de caballería D. José Muñoz Revilla.

Hoy, como habiamos anunciado, publica la *Gaceta* una disposicion del ministerio de Hacienda acordando que los súbditos extranjeros residentes en España no están obligados á contribuir al empréstito nacional, ni por la propiedad inmueble que posean ni por las industrias que ejerzan, y que las cuotas que se les hayan señalado en los repartos definitivos se consideren como minoracion de ingresos de los productos de aquel en concepto de partidas fallidas.

La temperatura de Madrid fué ayer de 14.º grados en su maximum y -1.º en su minimum.

Ayer no llovió en ninguna provincia.

En su seccion de noticias publica hoy la *Gaceta* las siguientes:

Noticias recibidas de Murcia á las siete de la tarde de ayer anuncian que el fuego seguia en nuestras baterias con mucha intensidad.

La iglesia de Begonia (Bilbao) ha sido fortificada por nuestras tropas, despues de un pequeño tiroteo con los carlistas, sin consecuencias por nuestra parte.

El ministro plenipotenciario en Londres se embarcará en la *Consuelo*, que estará lista el dia 6, para conducir á Socoa con objeto de que si hay mar pueda desembarcar al abrigo de Cabo Figueroa.

El vapor *Berkton*, procedente de Cardiff con un cargamento de 1000 toneladas de carbon para Malta, naufragó en la restinga islote Oliveira, próximo al puerto de Lage. Se ha salvado solo un marinero, pereciendo el capitán y 21 individuos.

Anoche, solo pudimos dar cuenta de la reunion celebrada en el despacho del señor ministro de Marina de los generales del ramo, sin atrevernos á detallar los asuntos tratados en la misma y los acuerdos tomados, que solo de un modo vago conocimos, por la natural reserva que á primera hora se habia guardado acerca de esta reunion.

Hoy, con informes mas concretos y segun las noticias de la prensa de la mañana, sin perjuicio de rectificar si incurrimos en alguna inexactitud involuntaria, diremos que los generales de Marina que asistieron fueron los señores Quesada, Pinzon, Pavia y Ramos Izquierdo, vice-almirantes, y Dueñas, Pezuela, Lobo, Topete (D. Juan y don Ramon), Valcárcel, Beranger, Croquer, Castro Montenegro, Rodriguez de Arias, Montojo y Acha, contralmirantes.

El objeto de la reunion convocada por el Sr. Oreyro, era oír la opinion de los marinos, relativamente á la escuadra que bloquea á Cartagena, y cuya conducta ha sido objeto de comentarios y aun de agrias censuras en estos últimos dias.

Despues de discutirse si convenia forzar el puerto de Cartagena, y de convenirse por unanimidad en que era imposible, se pasó á tratar de la oportunidad del bombardeo de los fuertes que

defienden la plaza. Dos de los generales opinaban que podria intentarse, pero los demás (los Sres. Lobo y D. Juan Bautista Topete entre ellos), convinieron en que siendo imposible á los buques elevar sus fuegos hasta conseguir poner sus bombas dentro de los fuertes, mientras que estos dirigian con facilidad los suyos rectos sobre los buques, seria una temeridad indisculpable exponerlos á un riesgo tan grande cuando no podia esperarse buen resultado del ataque.

Se trató tambien de los medios de repostar la escuadra. Uno de los generales presentes sostuvo que podria hacerse en la mar; opinion que fué por todos los demás rechazada, conviniendo en que el sistema seguido hasta hoy era el único posible, á no ser que se fortificaran convenientemente algunos puntos de la costa próximos á Cartagena hasta ponerlos completamente al abrigo de un golpe de mano.

Fué unánimemente aprobada la conducta observada como generales de la escuadra por los contralmirantes Lobo, Oreyro y Ohicarro, y se disolvió la reunion á las cinco y cuarto, habiendo reinado en ella la cordialidad mas perfecta.

De las diversas opiniones allí emitidas se ha levantado la correspondiente acta.

La *Discusion*, diario ministerial, dice hoy:

No es cierto que hayan surgido nuevas dificultades, como suponen algunos periódicos, en la cuestion del *Virginius*, ni que se haya recibido de la Habana telegrama alguno que justifique los rumores que han circulado á propósito de dicho asunto.

La *Theria* aconseja á los alfonsinos que no perseveren en su intransigencia y levanten el asedio puesto al partido constitucional, porque no han de conseguir por la fuerza que los hombres mas eminentes del constitucionalismo proclamen á impulso de una humillante imposicion lo mismo que buena y lealmente habrian aceptado si no creyeran que es altamente perjudicial para el país ocuparse hoy de soluciones dinásticas.

El *Imparcial* declara hoy que asi como no defendió antes los actos del

gobierno de los conservadores constitucionales, asi tambien sigue manteniendo cuanto dijo en contra del mismo gobierno, sin perjuicio de sostener que los hombres de setiembre no pueden repasar el puente de Alcolea.

SEGUNDA EDICION.

La *Discusion* declara hoy que el partido constitucional está compuesto de hombres dignos, y más adelante expresa su esperanza de que ese partido, rechazando á D. Alfonso, como en concepto del colega no puede dejar de rechazarlo, abandonará de una vez sus ideas monárquicas y abrazará la bandera de la república.

Leemos en el *Imparcial*: El consejo celebrado ayer tarde fué consagrado por los ministros á la cuestion *Virginius*, en vista de las noticias recibidas de la Habana, y á los asuntos de Hacienda pendientes desde hace tres dias. Tambien parece que el señor Castelar dió cuenta á sus compañeros del resultado de su conferencia con el Sr. Salmeron, poco satisfactoria, segun se dice, para el gobierno.

El gobernador de Murcia trasmitió ayer á las tres y cuarenta minutos el telegrama siguiente, que le fué comunicado desde La Palma:

«Sigue el fuego en las baterias con mucha actividad, contestado con mucha menos por la plaza. Tanto en personas como en edificios, ejerzo vigilancia, por ser muchos los insurrectos que tratan de evadirse y muchos tambien los que son detenidos en la línea.»

Ayer tarde conferenciaron los señores Figueras y Pi y Margall en casa de este último.

Dice un colega: Anoche circularon rumores acerca de sucesos extraordinarios ocurridos en Málaga. A nuestro entender no tenian el mas pequeño fundamento.

Hallándose trabajando ayer tarde cuatro jornaleros en un pozo de la calle del Ave Maria, se rompió una cañeria de aguas corrientes, resultando ahogado uno de ellos.

Su hermosura era tan cuestionable como su talento; pero su atavío, el aplomo que tenia, reemplazaban á las otras cualidades que le faltaban. Rubia, con ojos pardos; blanca á fuerza de polvo de arroz; esbelta, gracias al corsé; Enriqueta poseia esa desenvoltura que se adquiere en la sociedad parisien, y si no era bonita era agradable. El mismo Noridet, aunque defendido por su experiencia contra la coqueteria femenina, no habia podido desconocer enteramente el encanto de aquella muchacha, y á pesar de todas sus graves preocupaciones, hallaba cierto placer en la conversacion, un tanto escéntrica de la jóven. —Mirad al lado de mi madre, aquella señora de verde con sombrero amarillo. ¿No os parece un papagayo? —esclamaba Enriqueta lanzando una carcajada. —Es que en Normandía no hay las modistas elegantes de Paris, ni tienen al célebre Worth; el sin duda ha creado el traje que llevais. —¿Le encontráis bonito? —¡Encantador! —Me alegro; me lo he puesto para vos. —¿Para mí? —murmuró Julio asombrado por tan directo ataque. —Y para quién quereis que fuese? ¿para todos esos campesinos emperregilados? ¿para el conde de Alcamo? ¿Es demasiado viejo para que me cuide de él? —Entonces soy menos dichoso de lo que me figuraba, —repuso Noridet. —¿Pensais en mí únicamente porque no teneis aquí conquista mejor. —¿Qué sabeis vos? —dijo Enriqueta dejando vagar su mirada por el espacio. —No sé nada en efecto, señorita, porque si supiera... —¿Qué hariais? —Os diria que era inútil que os tomárais ningun trabajo para quererme agradar. —¿Por qué? —Porque ya está hecho; —repuso Noridet bajando la voz. Los ojos de Enriqueta brillaron un instante, pero esto fué todo. —Conservais los dos alazanes que guisabais este invierno? —repuso la jóven con perfecta calma. —Son demasiado pequeños para vuestro cupé, que es grande.

—Teneis razon, pero pienso venderlos el dia de mi matrimonio. —Venid, mi querido Julio, —dijo en aquel momento el baron Brossin; —el conde de Alcamo quiere ofrecerme cigarreros que recibe directamente de la Habana. En efecto, el conde se adelantaba con el aire más amable del mundo y tendió su mano á Julio. Noridet con una cordialidad perfectamente fingida. Era la segunda vez que se encontraba con su enemigo despues de su llegada al castillo. Habianse visto únicamente en la mesa, donde se habia hecho la presentacion oficial, y todavia ignoraba Julio si el intendente Bernard habia acompañado á Monville á su señor. —¿Qué magnífica noche, caballero! —repuso Mr. de Alcamo. —Me recuerda las bellas noches de Sicilia y creo que podriamos irnos á fumar un cigarro hacia el parque, sin esponernos á asfixiar á estas damas. —Escelente idea, señor conde, —repuso vivamente Noridet. —A fé mia, señores, que no participo de vuestro entusiasmo, —dijo Brossin, —y temo á la humedad de la noche; de modo que os dejo solos contemplar el mar á la luz de la luna. —Como gustéis, baron, pero me llevo á Mr. Noridet. El conde no habia exagerado: la noche estaba clara, templada y dos buenos amigos hubieran encontrado verdadero placer en prolongar su coloquio agradable por la calle de árboles practicada sobre las rocas de la ribera. Estrellábanse contra ellas las blancas olas y llegaba hasta allí el vago rumor de la conversacion que en la galeria sostenian los habitantes del castillo. Sin embargo, Julio y el conde paseaban sin hablar, sin mirarse; cada uno parecia temer ser el primero en provocar la explicacion, hasta que al fin murmuró lacónicamente el conde: —Tengo que daros muchas gracias, caballero. —¿Porque he venido á Monville? Me lo habiais ordenado y tengo precision de obedecer. —No; por no haber reconocido á monsieur Lugós cuando él han presentado al conde de Alcamo. Noridet se encogió de hombros y el otro prosiguió: —¡Oh! ya conozco vuestra sangre

por parte de la *troupe*. En cuanto puso el pié en la calle, sus ideas tomaron una claridad singular y abrazaba el conjunto y los detalles de la empresa calculando el éxito seguro. Por primera vez la casualidad le daba una ventaja sobre Mr. Lugós, y aquel enemigo, que conocia siempre el juego de Noridet, habia dejado descubierto el suyo. Dirigióse hacia el boulevard del Temple y descubrió el café Oscar, que no brillaba por la mucha luz. Entró y le encontró invadido por concurrentes de no muy buena fama, casi todos pertenecientes al personal de baja esfera de los teatros. Noridet se dijo que no era conveniente presentarse allí en compañía de un comparsa, y se decidió á pasear por la acera delante de la puerta del café. Fortoto llegó en breve, ya vestido con su traje ordinario y caminando con paso ágil, como hombre que está encantado del resultado de sus negocios. Noridet se adelantó á su encuentro, le tomó del brazo y le arrastró hacia la plaza del Palacio de Cristal. El viento del Oeste hacia caer las hojas secas de los árboles, y la lluvia amenazaba, habiendo quedado aquella inmensa esplanada casi desierta. El sitio, pues, estaba perfectamente escogido para una conversacion secreta. Noridet poseia todas las cualidades de un conspirador; inspeccionó la plaza, escogió un banco de doble asiento, sentóse él por un lado é hizo señá á Fortoto de que se sentara por el otro. De esta manera podian ver si se acercaba alguien en cualquiera direccion. —Te he dicho, —esclamó Noridet ya sin preámbulos, —que necesitaba tener datos de un hombre y te daria diez mil francos si me los procurabas. —Muy bien pagado está, y si no fuese por mi querida Luisa, podéis creer que os serviria de balde: esa es demasiada largueza. —¿Demasiada? Hablais á la casualidad, mi buen Fortoto, porque aun no te he explicado nada del asunto. —Aunque fuera preciso arriesgar la piel, no vacilaria tratándose de vos y de... —Y de Luisa Bernard! No lo dudo, pero no se trata de tu piel que es de un color harto extraño para no quererla conservar; no necesito más que tu astucia y tu experiencia.

—En cuanto á eso podéis fiaros de mí: en la brigada era bien conocido, y para vigilar á una casa, sonsacar á un portero ó seguir la pista de alguno, no se pensaba en otro. —No tendrás nada de eso que hacer. —¡Ah! yo creia que se trataba de adquirir informes, —dijo asombrado el mulato. —No, esos informes ya los tengo. —Entonces no tendreis necesidad de mí! —dijo con inquietud el mulato. —¡Mas que nunca! Tengo los informes, es decir, sé donde se han de recoger. —Y quereis... —Quiero que tú vayas á buscarlos y me los traigas. —Si no es más que eso, estoy pronto. —Muy bien, pues los informes que yo necesito están escritos y los papeles escondidos en una casa; no hay más que procurármelos lo más pronto posible. —Pero... —balbuceó el mulato. —¿Cómo he de hacer para tomarlos de una casa... que está habitada quizás! —Yo te indicaré el sitio exacto del escondite; —repuso Julio como si no entendiera el sentido de la frase. —Pero será preciso... introducirse por la noche, forzar una cerradura... —¡Ah! sí, escalamiento, fractura... Vamos, veo que conoces el código y te asustan esas circunstancias agravantes. No tengo nada que oponer á tus escrúpulos, y si me crees capaz de querer ir á presidio en tu amable compañía, no hablemos más; buscaré un agente menos estúpido que tú. —Perdonad, señorito Julio, no sé lo que me digo; soy muy necio al pensar que ibais á aconsejar un crimen. —Quiero compadecer tu ignorancia y voy á explicarte algo más el asunto despues de oírme acepta ó rehusa, concluyamos. El mulato escuchaba con atencion. —Tengo un enemigo, —repuso Julio, —un enemigo poderoso que persigue con su odio á mí y á todos los míos; me ha robado papeles que comprometen al nombre de mi padre, de mi padre que te ha criado, al que debes la instruccion que tienes hoy, y... á tí te lo puedo decir todo! quiere presentar esos papeles, desbaratándome un matrimonio ventajoso. —¿Qué picardía! —repuso el mulato! —¿Una picardía! esa es la palabra

Hoy recibimos con algun retraso cartas del campamento de Cartagena, de las que copiamos algunas noticias referentes a la salida hecha por los insurrectos el dia 30...

en el último número que hemos recibido, que después de conocer los datos sobre aquel suceso, es indudable que el Virginius puede considerarse como buena presa.

Segun noticias de nuestros correspondientes, el nuevo gobierno de Madrid parece resuelto a seguir una política muy enérgica en sentido conservador. Ya ha presentado a la Asamblea una ley, según la cual los alcaldes, como en tiempo del imperio, serán nombrados por el poder ejecutivo.

las que anteriormente ha dado a la estampa el feudo novelista, cuyas obras adquirieron cada día más crédito entre el público.

que de los treinta trece deberían pertenecerle. El escrutinio ha resultado nulo y ha sido aplazado para mañana, acordándose que se verifique en votación nominal.

Desde Torreveja se dividieron ayer algunos buques de alto bordo que por un instante supusieron en la población si serían los insurrectos; pero en breve se supo que eran los de la escuadra que marchaban hacia Santa Pola.

No ha sido admitida la dimisión presentada por el alcalde de Zaragoza, señor Dulong.

El pabellón español ha sufrido graves insultos de la república de Honduras, donde ha sido atropellada y saqueada la casa de nuestro consul, pilotada la bandera española y preso aquel funcionario.

Asamblea nacional. Hoy ha sido elegida la comisión encargada de dar dictamen sobre el proyecto de ley municipal, resultando nueve individuos favorables y seis hostiles.

Las tropas acamparon en el llano situado antes de llegar a la cuesta y en aquella noche fue destacada una columna de dos mil hombres, que por caminos estroviados se dirigió a envolver a Cataluña que se había replegado al pueblo de Ares.

El Sr. D. Antonio Llavera, redactor político que era de la Iberia, publicó anoche en el Diario Español la carta que dirigió al nuevo director de aquel colega separándose de la redacción, por creer que debe seguir la suerte del anterior director Sr. Montes, con el cual estaba de acuerdo, y cuya política ha sido aprobada por quien puede y debe respecto a la recta interpretación que la Iberia dió a los acuerdos de la junta directiva del partido constitucional.

Anoche fué recibida por el Sr. Maisonnave una comisión venida de Valladolid con objeto de gestionar asuntos de interés para aquella provincia.

Una carta de Murcia dice que ha sido preso el jefe que era de la junta cantonal de Cartagena Sr. Gutierrez, que disfrazado trataba de escaparse.

El Banco de Holanda ha reducido el descuento al 5 1/2 por 100.

Este hecho de armas ha abatido mucho a los carlistas, que confiaban en que el convoy no podría llegar a Morella. La dispersión ha sido completa y las presentaciones numerosas.

Un diario intransigente ha pretendido dar cierto carácter político a una comida con que el Sr. Campo ha obsequiado en su posesión de Villuelas a varios de sus amigos; pero la Epoca declara que esa fiesta campestre ha sido puramente de recreo, concurrendo a ella muchas personas amigas del Sr. Campo, sin que tuviera para que escaparse en política ni cosa parecida.

De Valencia escriben el 2 que habían sido cogidos en Benifayo seis soldados de lanceros de Sagunto, que, con armas y caballos, habían huido a la facción desde el cuartel de San Francisco de aquella ciudad. También dicen que entre Segorbe y Jérica se han presentado huidos, casi sin vida, sobre 400 de los dispersos de la acción de Ares. En Sagunto están limpiando las cárceles, pues se aseguraba que el general Palacio llevaría con 700 prisioneros.

La Esperanza nos da anoche la siguiente noticia: Los amigos del Sr. Castelar tienen el proyecto de que en las primeras sesiones de la Asamblea se haga la elección de presidente de la república, nombramiento que recaería en el señor Castelar. Los poderes durarían tres años, confiriéndosele además una dictadura omnipotente para nombrar ministros y acabar con la guerra civil.

El Papa, ligeramente indispuesto, no ha podido salir ayer de su habitación.

Segun se nos dice, se han comunicado las órdenes por el ministerio de Marina al comandante del puerto de Alicante, para que sea devuelto el laud Purísima Concepción, de la matrícula de Torreveja, apresado por la escuadra del gobierno por sospechas de favorecer a los cantonales de Cartagena. Igualmente se ha mandado poner en libertad a los tripulantes y pasajeros del apresado buque, que se hallaban presos en la cárcel de aquella ciudad.

El Times de Londres sigue ocupándose de la cuestión del Virginius, y dice

Hoy recibimos el correo de Francia correspondiente al dia 29 de noviembre.

La acreditada casa editorial del señor Manini acaba de publicar en su preciosa biblioteca una novela original del conocido autor D. Antonio San Martín. Esta obra, que lleva por título La ciudad del sueño, no desmerece de

Consideráranse probables los nombramientos del Sr. Bartholdi de ministro de Francia en Washington, y del conde de Jarnac de embajador de Francia en Londres.

Segun se nos dice, se han comunicado las órdenes por el ministerio de Marina al comandante del puerto de Alicante, para que sea devuelto el laud Purísima Concepción, de la matrícula de Torreveja, apresado por la escuadra del gobierno por sospechas de favorecer a los cantonales de Cartagena. Igualmente se ha mandado poner en libertad a los tripulantes y pasajeros del apresado buque, que se hallaban presos en la cárcel de aquella ciudad.

— dijo tranquilamente Noridet: — pero esos papeles que me ha robado creo que estoy en mi derecho de quitárselos por cualquier medio. Y cree que si solo se trata de matar a ese hombre sabría desembarazarme de él sin tu auxilio, pero temo un espánculo... Yo le mataré si es preciso, dijo Fortoto arrastrado por la elocuencia de su hermano de leche.

— Si, y ya ves que el sitio no está mal escogido; porque, ¿quién había de ir a buscar allí papeles? Sin embargo, yo estoy perfectamente bien informado, y he aquí cómo te compondrás: Ante todo, no pasarás a nada sin haber recibido antes una carta mía.

Arruinados por perpétuas guerras de los duques de Normandía, los descendientes franceses compañeros de Guillermo el Conquistador, habían ido perdiendo sus bienes y su rango. Richeheu les dió el golpe de gracia haciendo saltar las fortificaciones del castillo, y la revolución del 89 ya no les pudo quitar tierras ni privilegios, porque hacia muchos años que los Monville se habían vuelto labradores. El último, sin cuidarse de sus pergaminos, había arrojado valientemente su partida como voluntario de la república, había hecho todas las guerras del imperio y volvió después de Waterloo a vivir en la modesta granja de su padre.

perfectamente con la casa solariega y torreon que el último propietario había tenido el buen gusto de conservar y que apoyaba contra las caballerizas y las cuadras sus muros medio cubiertos por la hiedra.

La familia del barón había trasladado a las montañas de Normandía sus costumbres parisienses, y para las señoras, sobre todo, su estancia en el campo no era nada más que un pretexto para lucir nuevas galas. Esta diversión compartíase con la de burlarse de sus pobres convencidos, a los que se invitaba para las escursiones a orillas del mar, y para las fiestas que se disponían en el castillo.

